

**PRESENTACIÓN DEL CENTRO ARQUIDIOCESANO
MONSEÑOR ARIAS BLANCO
Universidad Católica Andrés Bello - UCAB
Cardenal Baltazar Porras Cardozo, Administrador Apostólico de Caracas
Día 30 Noviembre 2018**

La vocación del creyente no se puede quedar en acciones urgidas por la realidad sin una base de sustentación que le dé sentido y dirección a la unión indisoluble entre la realidad y la exigencia de la fe. Por ello, surgió la iniciativa conjunta de la Arquidiócesis de Caracas con la Universidad Católica Andrés Bello para darle cauce a las inquietudes de muchos fieles y hacer que se crezca en humanidad y en compromiso cristiano.

El Papa Francisco nos empuja a buscar el diálogo social como contribución a la paz. “Para la Iglesia, en este tiempo hay particularmente tres campos de diálogo en los cuales debe estar presente, para cumplir un servicio a favor del pleno desarrollo del ser humano y procurar el bien común: el diálogo con los Estados, con la sociedad, que incluye el diálogo con las culturas y con las ciencias, y con otros creyentes que no forman parte de la Iglesia católica. En todos los casos la Iglesia habla desde la luz que le ofrece la fe, aporta su experiencia de dos mil años y conserva siempre en la memoria las vidas y sufrimientos de los seres humanos” (EG 238).

El contexto en el que nace esta iniciativa es la dramática situación económica y social que vive Venezuela. El nacimiento del Centro Monseñor Arias Blanco surge como una iniciativa dirigida a fortalecer la capacidad de acción pastoral de la Iglesia de Caracas, para acompañar a la gente en el sufrimiento y animar su esperanza para lograr una vida más digna, más libre y más corresponsable.

Se escogió el nombre del gran Arzobispo Mons. Rafael Arias Blanco porque es un hito en la superación de situaciones difíciles. Le tocó estar al frente de la iglesia de Caracas en los complicados años de la dictadura perezjimenista. Ello no fue obstáculo para su acción pastoral y su compromiso social, unidos a un profundo amor por el país y por el trabajo mancomunado con todos los sectores. Recordemos sus cartas pastorales del primero de mayo, desde su institución por el Papa Pío XII en 1955. Y sus luchas por la libertad en el año 1957, y su posterior liderazgo en la creación y puesta en marcha de proyectos que llevaran a un crecimiento social para todos.

Para animar dicha acción se crea pues el Centro con una dirección que asume el P. Alfredo Infante SJ junto con un grupo de personas preparadas en los campos académicos, sociales y de compromiso con la base popular y dirigencial. Funciona ya en los predios de la UCAB, para favorecerse de la estructura logística, asistencia general y monitoreo social.

El objetivo general del Centro Mons. Arias Blanco es el de brindar a la Arquidiócesis de Caracas el apoyo necesario para impulsar una pastoral de esperanza, orientada a acompañar y fortalecer la lucha de las grandes mayorías que reivindican unas condiciones sociales de vida dignas y justas en libertad y democracia.

Para ello, se quiere, en primer lugar, monitorear la data social producida por diversos organismos sobre los problemas sociales y movimientos reivindicativos, para producir insumos que sirvan para orientar la pastoral de la esperanza en la arquidiócesis.

En segundo lugar, desarrollar una política comunicacional que en el marco de la pastoral de la esperanza, contribuya a fortalecer la imagen de la iglesia toda de Caracas y de los agentes pastorales como servidores y pastores de sus comunidades. Es la imagen de una iglesia comprometida con la gente, con sus dolores y esperanzas.

En tercer lugar, desarrollar una reflexión teológica en torno a la pastoral de la esperanza, que sirva para formar agentes pastorales y fundamentar los compromisos de la Iglesia en la búsqueda de una opción de país inclusivo, democrática, justo y solidario.

En cuarto lugar, desarrollar iniciativas pastorales en conjunto con toda la Arquidiócesis, que fortalezcan en el pueblo de Dios la esperanza que se traduce en su compromiso por transformar sus condiciones de vida.

Por último, fortalecer la capacidad de interlocución de la Iglesia, proponiendo espacios de reflexión, análisis y articulación de esfuerzos, con diversos líderes sociales y políticos comprometidos con el cambio en el país.

Vale decir, que no se trata de una idea. De hecho ya ha comenzado a estructurarse el trabajo del Centro, y tendrá su presentación primera pública, mañana sábado 1 de diciembre en el marco de la eucaristía que dará inicio al tiempo del adviento y la navidad, propicio para despertar la alegría, el deseo de participar y compartir, y de tomar en serio el servicio y ayuda al prójimo. En la Plaza Bolívar de Chacao, desde las 9.30 am. Empezará la concentración de todas las parroquias caraqueñas y de los movimientos de apostolado, más todos los que quieran sumarse a despertarnos del letargo de la indiferencia, de la abulia, de la inacción, del miedo, sabiéndonos que somos portadores del mejor mensaje de fraternidad, respeto y ayuda mutua que no es otro que la fe católica que bulle en nuestras venas.

Tenemos la obligación de actuar y sentirnos protagonistas de una vocación que nace como el misterio de la navidad, en la debilidad de un niño recién nacido. Pero precisamente, la ternura y el verdadero sentido del amor a Dios y al prójimo es el que nos lleva a salir, a ir como peregrinos, al igual que los pastores, los reyes magos, y José María, buscando sitio para que naciera el Niño Dios.

Pongamos lo mejor de nosotros para que el Centro Arquidiocesano Mons. Arias Blanco sea una realidad que nos lleve a trabajar por el bien común y la auténtica solidaridad humana y cristiana.